



CLAVES DEL EMPLEO FEMENINO EN CHILE 2025: TENDENCIAS, DESIGUALDADES Y DESAFÍOS TERRITORIALES

LA CREACIÓN DE EMPLEO FEMENINO SE HA DESACELERADO BRUSCAMENTE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS. A MEDIADOS DE 2022 SE CREABAN MÁS DE 400 MIL EMPLEOS ANUALES. HACE UN AÑO ATRÁS, EN MAM 2024 LA CREACIÓN DE EMPLEO LLEGABA A 141 MIL, MIENTRAS QUE EN LA ÚLTIMA MEDICIÓN DE MAM 2025 LA CIFRA LLEGA APENAS A 18 MIL. LA PÉRDIDA DE EMPLEO FEMENINO SE CONCENTRA PRINCIPALMENTE EN LAS MUJERES JÓVENES Y CON MENOR NIVEL EDUCACIONAL.

Boletín de Coyuntura Económica y Social

Mg. Patricio Ramírez R.

Dr. Ignacio Rodríguez R.



UNIVERSIDAD
DE LA FRONTERA

OES

OBSERVATORIO ECONÓMICO SOCIAL
DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Título: CLAVES DEL EMPLEO FEMENINO A MARZO-MAYO 2025

Fecha Edición: Julio 2025

ISSN 2810-7144

Autor(es) del estudio: Mg. Patricio Ramírez R.
Dr. Ignacio Rodríguez R.

Diseño y Diagramación: Laboratorio Creativo Audiovisual – Núcleo TV

OBSERVATORIO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA ARAUCANÍA

Universidad de La Frontera

Teléfono: +56 45 2596733

E-mail: patricio.ramirez@ufrontera.cl

Twitter: @oes_ufro

Sitio web: oes.ufro.cl

NÚCLEO CIENTÍFICO TECNOLÓGICO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Montevideo 0830, Temuco.

Teléfono: +56 45 2596673

E-mail: nucleo.sociales@ufrontera.cl

Sitio web: <http://nucleocienciasociales.ufro.cl>

Presentación

El Observatorio Económico y Social de la Universidad de La Frontera (OES-Ufro), presenta el boletín “Claves del empleo femenino a marzo-mayo 2025” con una caracterización, análisis y evolución de los principales indicadores laborales de la mujer a nivel nacional y también una mirada regional.

Objetivo

El presente boletín tiene como objetivo caracterizar, analizar y observar la evolución de los principales indicadores laborales femeninos, tales como desocupación, participación, ocupación, creación de empleo, entre otros, para evaluar la situación de la mujer en el mercado del trabajo. El periodo analizado se centra especialmente en el último año, considerando los trimestres marzo-mayo 2024 a marzo-mayo 2025, aunque en algunos casos se presenta un período más amplio. Se revisan dimensiones relevantes adicionales como la pertenencia a pueblos originarios, rol proveedor económico principal del hogar, rama de actividad económica, nivel educacional y tramo etario. El análisis geográfico es principalmente nacional, pero también se incorpora una mirada regional de algunos indicadores. La fuente de datos utilizada es la Nueva Encuesta Nacional de Empleo del INE.

Resumen

- *Para el trimestre MAM 2025 la tasa de desocupación de mujeres llegó a 10,1%; desempleo de 2 dígitos que no se veía desde 2021 en plena pandemia del Covid-19.*
- *La creación de empleo femenino se ha desacelerado significativamente en los últimos años. En MAM 2025 se crearon apenas 18,29 mil empleos femeninos en términos interanuales, mientras que hace un año atrás se registraba una creación de 141,09 mil puestos. En contraste, a mediados de 2022 se creaban más de 400 mil empleos femeninos anuales.*
- *El Comercio es la principal fuente de empleo femenino en Chile, aportando en torno al 20% del total de puestos a nivel nacional. Para marzo-mayo 2025 se registraron 803.605 mujeres ocupadas en esta rama.*
- *En el último año las ramas que más han destruido empleo son: Comercio (-25.326); Administración pública (-18.092), y Otras actividades de servicios (-6.558). Las que más han creado empleo son: Actividades de alojamiento y de servicio de comidas (+18.151); Enseñanza (+16.837), y Explotación de minas y canteras (+11.303).*
- *En el trimestre MAM 2025 el 45,6% de las mujeres ocupadas ejercía el rol de proveedor principal del hogar, cifra que anotó un alza de 1,1 pp. en 12 meses.*
- *En MAM 2025 128.892 mujeres que son fuente principal de ingresos del hogar se encontraban desempleadas, cifra que registró un aumento de 18.089 personas respecto a MAM 2024, equivalente a un alza de 16,3%.*
- *En MAM 2025 la tasa de desocupación de las mujeres que se consideran pertenecientes a algún pueblo indígena u originario llegó a 10,7% siendo mayor en 0,7 pp. a la desocupación de las mujeres que no se consideran indígenas. Adicionalmente, las mujeres indígenas registraron una menor participación y ocupación laboral en comparación a las no indígenas.*
- *El desempleo más alto para la mujer se encuentra en el rango etario entre 15 y 19 años, donde para el trimestre MAM 2025 registró una desocupación de 32,1%. Le sigue el tramo de 20 a 24 años con una tasa de desocupación de 24,1%.*
- *Para MAM 2025, el 55,3% de las mujeres ocupadas se desempeñaba en la categoría de Asalariado sector privado. En segundo lugar, se ubica la categoría de Cuenta propia, que representa el 20% del empleo femenino con 801.221 mujeres ocupadas. Luego la categoría Asalariado sector público que representa el 17% del total de ocupadas.*
- *Para MAM 2025 el 37,3% de las mujeres ocupadas (1.497.536) posee Educación secundaria, el 30,8% Educación universitaria; y el 17,5% Educación Técnica.*
- *En el último año, la destrucción de empleo femenino ha ocurrido principalmente en los niveles educativos más bajos: educación primaria nivel 1 (-28.422); educación primaria nivel 2 (-17.591), y educación secundaria (-5.681). Mientras que las ocupadas con educación superior (universitaria) han aumentado en 55.249 en 12 meses. La fragilidad del empleo femenino se concentra en los niveles educativos más bajos.*

Contenido

Resumen.....	4
Introducción	6
1.- Panorama del empleo femenino a nivel nacional.....	8
1.1.- Indicadores principales	8
1.2.- Creación de empleo total.....	10
1.2.- Rama de actividad económica y empleo femenino	11
1.3.- Empleo femenino y pertenencia a algún pueblo indígena u originario.....	14
1.4.- Mujer, empleo y rol de proveedor económico principal del hogar	15
1.5.- Desempleo femenino por tramo etario	16
1.6.- Empleo femenino por categoría en la ocupación	17
1.7.- Empleo femenino por nivel educacional	19
2.- Panorama del empleo femenino a nivel regional.....	21
2.1.- Indicadores principales	21
2.2.- Creación de empleo femenino por región	24
Conclusiones	25
Referencias bibliográficas	26

Introducción

La incorporación de las mujeres al mercado laboral constituye uno de los procesos sociales y económicos más transformadores de los últimos dos siglos (Ortiz-Ospina et al., 2024). Desde una situación inicial de virtual exclusión del trabajo remunerado durante buena parte de la historia moderna, especialmente en los países industrializados, hasta una creciente y sostenida integración en los mercados laborales contemporáneos, este fenómeno ha redefinido no solo el lugar de la mujer en la economía, sino también las estructuras familiares, las dinámicas demográficas, los sistemas de protección social y los propios fundamentos del desarrollo (Alcañiz, 2003; Giddens & Sutton, 2018).

En las economías preindustriales, el trabajo femenino era común en las labores agrícolas, domésticas y comunitarias, pero rara vez reconocido o remunerado en términos monetarios. Según Alesina et al. (2013), los patrones históricos de participación de las mujeres en el trabajo agrícola - especialmente si la agricultura requería el uso de arado o no- tuvieron efectos persistentes en las normas culturales y en la división sexual del trabajo. Estas estructuras culturales, reforzadas por sistemas legales y económicos discriminatorios, configuraron una brecha histórica en el acceso de las mujeres a la educación, la propiedad, la participación política y el empleo formal (Conde-Ruiz & Marra de Artíñano, 2017).

Durante el siglo XX, especialmente a partir de las guerras mundiales, las mujeres comenzaron a integrarse de forma más activa al trabajo remunerado fuera del hogar (Martínez Pastor, 2022). Este proceso se aceleró en las décadas posteriores debido a múltiples factores: expansión educativa, crecimiento del sector terciario, caída de la fertilidad, avances tecnológicos en las tareas domésticas, cambios normativos y culturales, así como transformaciones en las estructuras familiares (Giddens & Sutton, 2018). En Estados Unidos, por ejemplo, la tasa de participación femenina pasó de 34% en 1950 a alrededor del 60% en los años 2000 (Ortiz-Ospina et al., 2024); y en España, del 35% en 1985 a un 68% en la década de 2010 (Conde-Ruiz & Marra de Artíñano, 2017).

Este cambio ha sido abordado por diversas corrientes teóricas. La economía neoclásica plantea que los hogares asignan el tiempo entre trabajo doméstico y remunerado maximizando su utilidad, en función de salarios relativos, costos de oportunidad y dotaciones de capital humano (Becker, 1987). Así, el aumento del salario femenino relativo, la reducción del costo del cuidado infantil o la automatización de tareas domésticas tienden a incrementar la oferta laboral femenina. Otras perspectivas, como la economía feminista y la sociología del trabajo, cuestionan los supuestos de racionalidad y neutralidad de género en la teoría económica tradicional. Plantean que la segregación ocupacional, los estereotipos de género, la distribución desigual del trabajo reproductivo y las normas sociales restrictivas explican en gran parte las brechas de género en empleo, salarios y condiciones laborales (Benería et al., 2015; Folbre, 1994). Estas corrientes subrayan la importancia de analizar el “doble turno” que enfrentan muchas mujeres, quienes, a pesar de participar en el empleo remunerado, siguen asumiendo la mayor parte del trabajo no remunerado en los hogares (Durán Heras, 2010; García Sainz, 2002; Rodríguez Enríquez, 2015).

Chile no ha sido ajeno a estas transformaciones. En las últimas tres décadas, la participación laboral femenina ha aumentado desde el 32% en 1991 a más del 50% en la actualidad (Ortiz-Ospina et al., 2024). Sin embargo, esta cifra sigue distante de la participación masculina, que bordea el 72%, lo que refleja una persistente brecha de género estructural (PNUD, 2010). Las causas de esta evolución son múltiples. Sin duda, destacan las mejoras en el acceso a la educación, la reducción de la

fecundidad, los cambios culturales, el crecimiento del empleo en el sector de servicios, y un progresivo, aunque insuficiente, cambio institucional hacia políticas de conciliación laboral y familiar.

Este boletín del Observatorio Económico Social de la Universidad de La Frontera busca aportar evidencia empírica actualizada sobre el estado del empleo femenino en Chile y sus regiones, visibilizando tanto avances como desafíos persistentes. La mirada subnacional resulta crucial, pues permite identificar patrones territoriales, diferenciar realidades y aportar insumos para el diseño de políticas laborales con enfoque territorial y de género.

En definitiva, avanzar hacia un mercado laboral más justo e inclusivo requiere de esfuerzos integrales. Es necesario avanzar en la transformación cultural, en políticas activas de empleo con enfoque de género, en el fortalecimiento del sistema de cuidados, la regulación de la informalidad, y una institucionalidad laboral sensible a las desigualdades históricas (Bertrand, 2022; Dabla-Norris & Kochhar, 2019). Esta tarea no es solo una cuestión de justicia social, sino una condición indispensable para el desarrollo sostenible y equitativo del país.

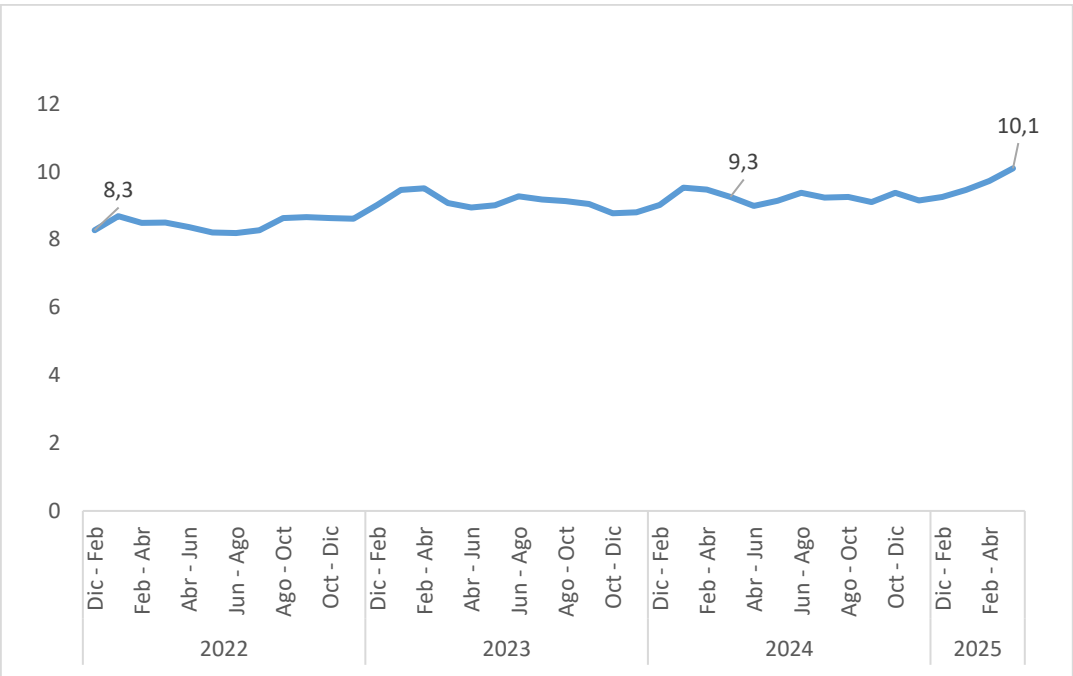
1.- Panorama del empleo femenino a nivel nacional

A continuación, se presentan algunos indicadores laborales de la mujer en el contexto país, para analizar su evolución histórica reciente, especialmente en el periodo comprendido entre marzo-mayo 2024 (MAM 2024) y marzo-mayo 2025 (MAM 2025).

1.1.- Indicadores principales

Durante el trimestre móvil **marzo-mayo de 2025, el desempleo femenino alcanzó el 10,1%**, superando el umbral del 10% (2 dígitos) y marcando un nivel no visto desde el segundo trimestre de 2021, en plena pandemia. Esta cifra es más alta que la tasa de desempleo general (ambos sexos), que se situó en 8,9% para el mismo periodo. **Entre 2022 y lo que va de 2025 se observa una tendencia al alza en los niveles de desocupación de la mujer** a nivel nacional (ver Figura 1).

Figura 1
Tasa de desocupación, mujer, nivel nacional, DEF 2022 - MAM 2025. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

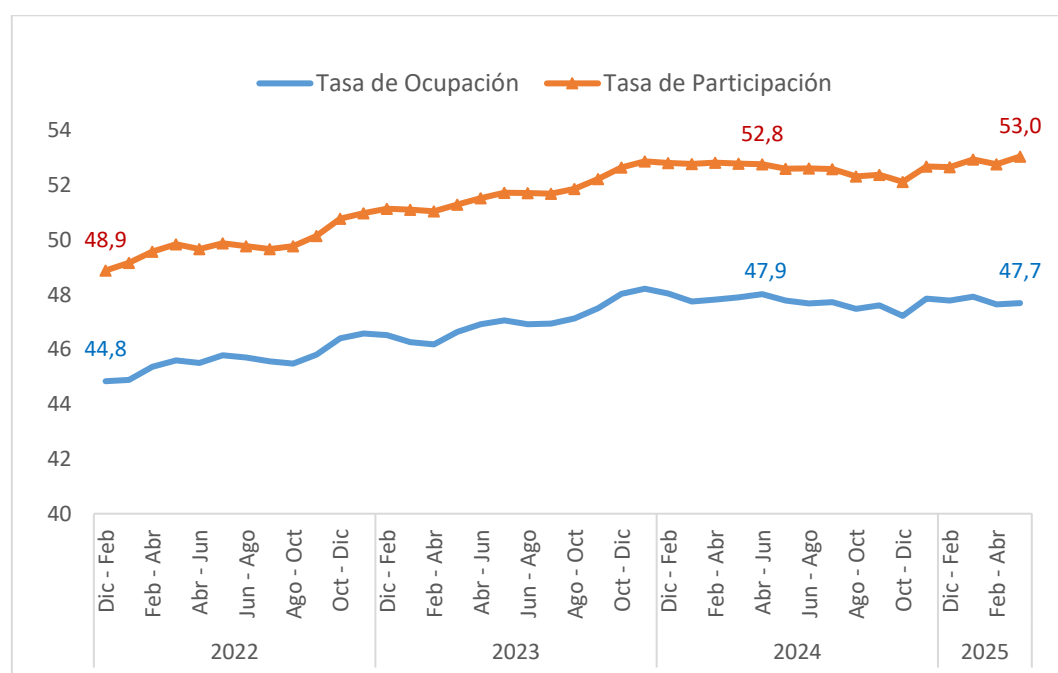
La tasa de desocupación femenina se traduce en que **actualmente hay 450.944 mujeres desempleadas en Chile**, cifra que ha venido subiendo en los últimos años. Para diciembre de 2022, 2023 y 2024 la cantidad registrada de mujeres desocupadas fue: 361.865, 387.125 y 404.659 respectivamente.

La tasa de participación laboral de la mujer se ubicó en 53,0% en marzo-mayo 2025 anotando una leve alza de 0,2 pp. respecto a 12 meses. La tasa de participación femenina es relevante ya que indica el nivel de acceso de la mujer al mercado del trabajo, ya sea como ocupada y/o desocupada (buscando empleo). Entre diciembre-febrero 2022 y marzo-mayo 2025 se observa un aumento de 4,2 pp. en la participación laboral de las mujeres a nivel nacional, lo que es una señal positiva, aunque aún persiste una brecha de género importante en este indicador (participación de los hombres llegó a 71,7% en último trimestre analizado). **Un hito importante que destacar es el hecho que las mujeres recuperaron su nivel de participación que tenían previo a la pandemia del Covid-19.** En diciembre-febrero 2020 (prepandemia) se registraba un nivel de participación laboral femenino de 52,9%.

En cuanto a ocupación laboral (ocupados respecto a la población en edad de trabajar), las mujeres registraron una tasa de ocupación laboral de 47,7% en el trimestre marzo-mayo 2025, marcando una variación de -0,2 pp. en 12 meses. Esto significa que, de cada 100 mujeres en edad de trabajar, 48 están ocupadas.

Figura 2

Tasa de ocupación y participación laboral, mujer, nivel nacional, DEF 2022 - MAM 2025. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Entre diciembre-febrero 2022 y marzo-mayo 2025 la tasa de ocupación laboral de la mujer en Chile se ha incrementado en 2,9 pp. Un alza positiva pero aún queda camino por avanzar para reducir la brecha de género en este indicador, ya que, en el caso de los hombres, la ocupación alcanzó el 65,9% en el último trimestre analizado.

En el periodo prepandemia (dic-feb 2020) la ocupación femenina llegaba al 48,3%, por lo que actualmente aún no se recupera el nivel de ocupación, pero está bastante cerca (-0,6 pp.).

1.2.- Creación de empleo total

La creación de empleo femenino se ha desacelerado significativamente en los últimos años. De acuerdo con el último trimestre publicado por el INE, **en marzo-mayo 2025, se crearon apenas 18,29 mil empleos femeninos en términos interanuales.** Mientras que hace un año atrás, se registraba una creación de 141,09 mil puestos laborales para mujeres. Más lejos aún de los más de 400 mil empleos femeninos que se generaban a mediados de 2022 (ver Figura 3).

La capacidad de generar nuevos puestos de trabajo para mujeres se ha venido debilitando de manera importante en el tiempo. Si bien se ha incrementado la participación laboral femenina en los últimos años (como se observa en la sección anterior), donde más mujeres están saliendo a buscar empleo, pero al no encontrarlo presionan y empujan la tasa de desempleo femenino a la vez que inciden a la baja en la tasa de ocupación.

Figura 3

Creación anual de empleo femenino, nivel nacional, EFM 2019 - MAM 2025. (miles de personas)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En el periodo prepandemia (diciembre-febrero 2020) la creación de empleo femenino se empinaba por sobre los 110 mil puestos anuales. Esto revela que actualmente aún estamos lejos de esa cifra. Durante la pandemia, -año 2020 especialmente- se perdieron casi 900 mil empleos de mujeres en el peor momento de la crisis. En los años 2021 y 2022 las ocupadas mujeres crecieron vigorosamente, pero ya desde 2023 el empleo femenino comienza a mostrar signos de fatiga en su capacidad de generación de nuevas plazas de trabajo.

1.2.- Rama de actividad económica y empleo femenino

Según actividad económica, **el Comercio es la principal fuente de empleo femenino en Chile, aportando en torno al 20% del total de puestos**, es decir, 1 de cada 5 mujeres ocupadas se desempeña en la rama del comercio. Para el trimestre marzo-mayo 2025, del total de mujeres ocupadas en el país, 803.605 estaban en el comercio (ver Figura 4).

Por su parte, la rama de **Enseñanza representa en torno al 14% del empleo femenino**, con 565.834 mujeres ocupadas. Le sigue **Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social, donde se desempeñan más de 495 mil mujeres**.

Figura 4

Mujeres ocupadas según rama de actividad económica, nivel nacional, trimestre MAM 2025. (número de personas)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En cuanto a generación de puestos de trabajo, la rama de **Actividades de alojamiento y de servicio de comidas es la que más empleo femenino ha generado en el último año, con 18.151 nuevas plazas**. Le sigue **Enseñanza, que registró una creación neta de 16.837 empleos en términos anuales**; y, en tercer lugar, se ubicó la rama de **Explotación de minas y canteras donde las mujeres ocupadas anotaron un alza de 11.303 en 12 meses** (ver Tabla 1 y Figura 5).

Tabla 1

Mujeres ocupadas según rama de actividad económica, nacional. Total por trimestre y variación anual (número de personas)

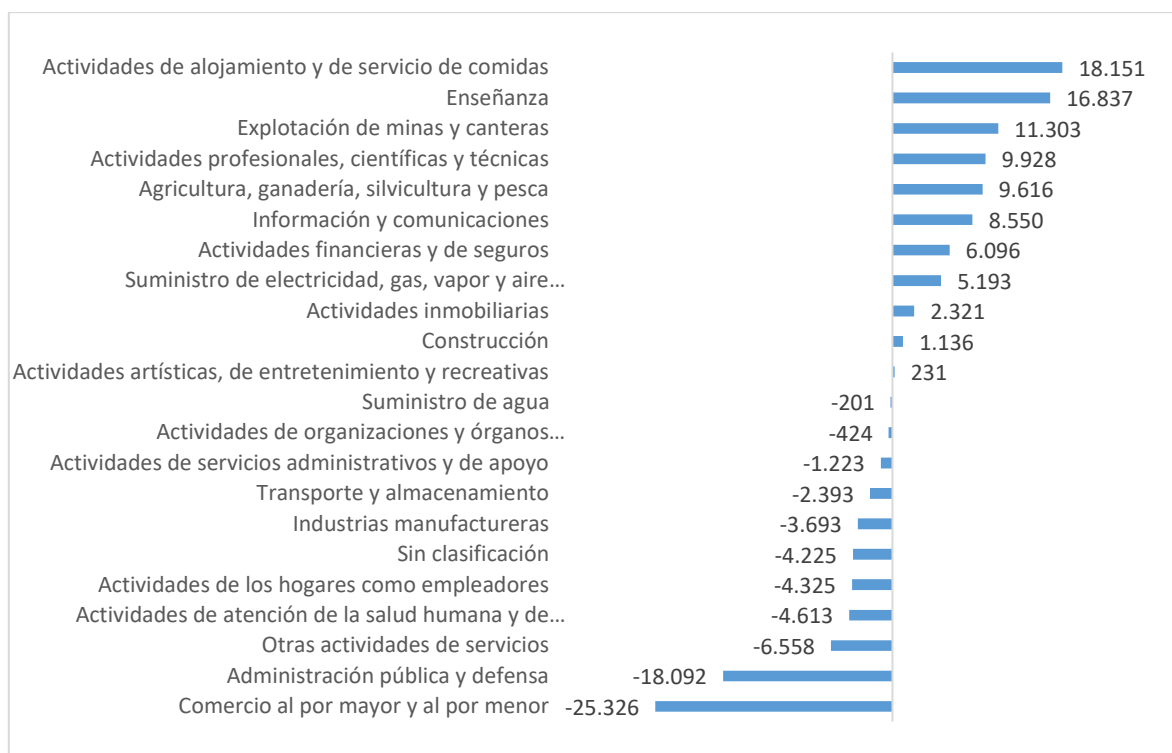
Rama	Ocupadas MAM 2025	Ocupadas MAM 2024	Variación 2025/2024
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	131.690	122.074	9.616
Explotación de minas y canteras	50.555	39.252	11.303
Industrias manufactureras	280.726	284.419	-3.693
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	15.305	10.112	5.193
Suministro de agua	14.488	14.689	-201
Construcción	60.567	59.431	1.136
Comercio al por mayor y al por menor	803.605	828.931	-25.326
Transporte y almacenamiento	103.429	105.822	-2.393
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	270.494	252.343	18.151
Información y comunicaciones	68.988	60.438	8.550
Actividades financieras y de seguros	108.126	102.030	6.096
Actividades inmobiliarias	40.162	37.841	2.321
Actividades profesionales, científicas y técnicas	148.895	138.967	9.928
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	131.181	132.404	-1.223
Administración pública y defensa	251.810	269.902	-18.092
Enseñanza	565.834	548.997	16.837
Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social	495.429	500.042	-4.613
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	46.276	46.045	231
Otras actividades de servicios	173.853	180.411	-6.558
Actividades de los hogares como empleadores	245.386	249.711	-4.325
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	1.619	2.043	-424
Sin clasificación	7.591	11.816	-4.225
Total	4.016.009	3.997.720	18.289

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En tanto, **las ramas que destruyeron empleos de mujeres el último año están encabezadas por el Comercio, donde se registró una variación anual de -25.326 mujeres ocupadas.** Similar tendencia registró la rama de Administración pública y defensa donde hay actualmente 18.092 mujeres ocupadas menos que las que había hace un año atrás. La rama Otras actividades de servicios también registró destrucción de empleo femenino en 12 meses, afectando a 6.558 mujeres.

Figura 5

Creación de empleo femenino a 12 meses, según rama de actividad económica, nacional, MAM 2025/MAM 2024. (número de personas)



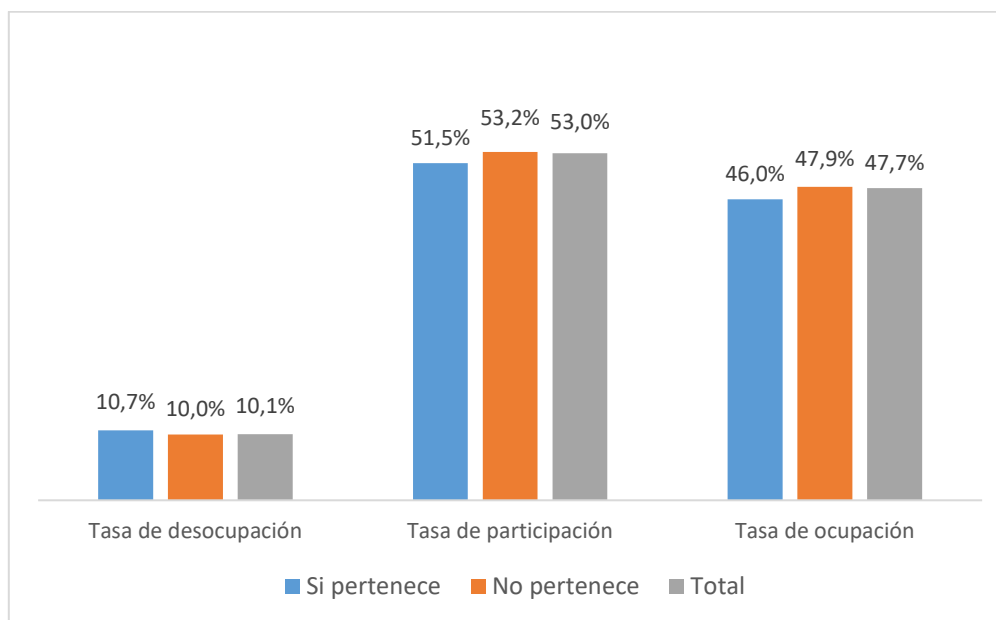
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

1.3.- Empleo femenino y pertenencia a algún pueblo indígena u originario

En el trimestre MAM 2025, el 10,7% del total de mujeres ocupadas (428.344) declararon considerarse perteneciente a algún pueblo indígena u originario a nivel país. Por su parte, **la tasa de desocupación de las mujeres que se consideran pertenecientes a algún pueblo indígena u originario llegó a 10,7% siendo mayor en 0,7 pp. a la desocupación de las mujeres que no se consideran pertenecientes**. El nivel de participación laboral de las mujeres indígenas (51,5%) es menor a las no indígenas (53,2%). La ocupación laboral de las mujeres indígenas (46,0%) es también menor a la participación de las no indígenas (47,9%). Estos tres indicadores laborales muestran un sesgo negativo para las mujeres que se declaran pertenecientes a algún pueblo indígena u originario, con una mayor desocupación y menores niveles de participación y ocupación (ver Figura 6).

Figura 6

Desocupación, participación y ocupación femenina según pertenencia a algún pueblo indígena u originario, nivel nacional. Trimestre MAM 2025



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En comparación con el mismo trimestre del año anterior, MAM 2024, la tasa de desocupación de las mujeres pertenecientes a algún pueblo indígena u originario se incrementó en 0,6 pp; mientras que la participación laboral aumentó en 0,1 pp; y la ocupación laboral disminuyó en 0,2 pp.

En la misma comparativa interanual, la tasa de desocupación de las mujeres no indígenas registró una variación de 0,9 pp; la tasa de participación laboral aumentó en 0,3pp; y la tasa de ocupación laboral cayó en 0,2 pp.

1.4.- Mujer, empleo y rol de proveedor económico principal del hogar

En el trimestre **marzo-mayo 2024 el 44,5% de las ocupadas ejercía el rol de proveedora principal del hogar. Para el mismo trimestre de 2025, dicha cifra se incrementó a 45,6%**, anotando un alza de 1,1 puntos porcentuales (pp.) en los últimos 12 meses. Cada vez son más las mujeres que se incorporan al mercado del trabajo, y también las que se han transformado en la fuente principal de ingresos de sus hogares.

La tasa de desocupación de las mujeres que cumplen el rol de proveedor económico principal del hogar se ubicó en 6,6% en MAM 2025, registrando un alza de 0,7 pp. respecto al mismo trimestre de 2024. Las mujeres que no cumplen dicho rol registraron una desocupación de 12,9% en MAM 2025 anotando un alza de 1,1 pp. en 12 meses. En el último trimestre analizado, **128.892 mujeres que son fuente principal de ingresos se encontraban desempleadas, cifra que registró un aumento de 18.089 personas respecto a MAM 2024**, equivalente a un alza de 16,3% (ver Tablas 2 y 3).

Tabla 2
Indicadores laborales según situación de proveedor económico principal del hogar, mujer, nacional. Trimestre MAM 2025

		Total ocupadas	Total desocupadas	Tasa de desocupación	Tasa de participación	Tasa de ocupación
Proveedor económico principal del hogar	NO	2.183.420	322.053	12,9%	45,5%	39,6%
	SI	1.832.590	128.892	6,6%	67,4%	63,0%
Total		4.016.010	450.945	10,1%	53,0%	47,7%

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Tabla 3
Indicadores laborales según situación de proveedor económico principal del hogar, mujer, nacional. Trimestre MAM 2024

		Total ocupadas	Total desocupadas	Tasa de desocupación	Tasa de participación	Tasa de ocupación
Proveedor económico principal del hogar	NO	2.220.338	296.989	11,8%	45,5%	40,2%
	SI	1.777.378	110.803	5,9%	67,0%	63,1%
Total		3.997.716	407.792	9,3%	52,8%	47,9%

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

1.5.- Desempleo femenino por tramo etario

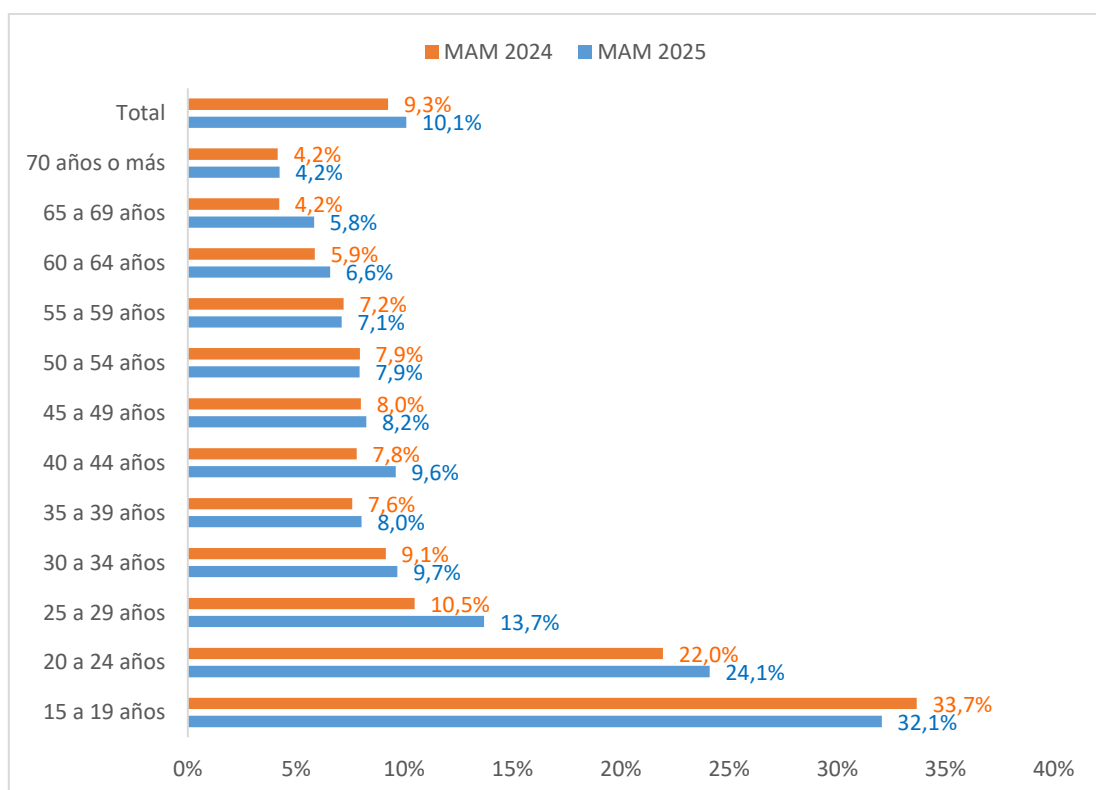
El desempleo más alto para la mujer se encuentra en el rango etario entre 15 y 19 años, donde para el trimestre MAM 2025 registró una desocupación de 32,1% (aunque se debe considerar que en este tramo existe una muy baja participación laboral de la mujer, ya que la mayoría se encuentra en la inactividad por razones de estudio). Le sigue el tramo de 20 a 24 años con una tasa de desocupación de 24,1%.

Al comparar con el mismo trimestre del año anterior, MAM 2024, 10 de los 12 tramos etarios definidos registraron alzas en su nivel de desocupación, y solo 2 tramos marcaron disminuciones. Esto muestra que el aumento del desempleo femenino en el último año fue generalizado y transversal a los rangos de edad (ver Figura 7).

Figura 7

Tasa de desocupación femenina según tramo etario, nivel nacional.

Trimestres MAM 2024 y MAM 2025



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

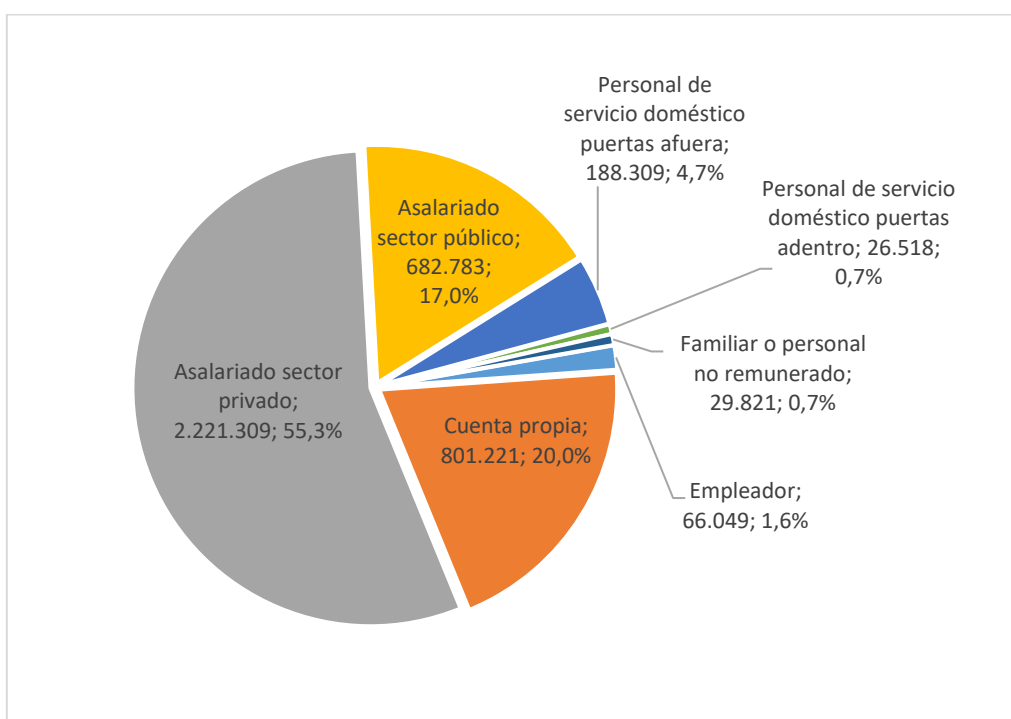
La mayor alza interanual en la desocupación de la mujer se registró en el tramo 25-29 años, con un incremento de 3,2 puntos porcentuales (pp.) en 12 meses. Le siguieron los tramos 20-24 años (+ 2,1 pp.) y el tramo 40-44 años (+ 1,8 pp.).

1.6.- Empleo femenino por categoría en la ocupación

Para el trimestre MAM 2025, **el 55,3% de las mujeres ocupadas se desempeñaba en la categoría de Asalariado sector privado, siendo la principal categoría de empleo femenino a nivel nacional.** En segundo lugar, se ubica la categoría de Cuenta propia, que representa el 20% del empleo femenino con 801.221 mujeres ocupadas. Luego aparece la categoría Asalariado sector público que representa el 17% del total de ocupadas (ver Figura 8).

Figura 8

*Mujeres ocupadas según categoría en la ocupación, nivel nacional.
Trimestre MAM 2025. (cantidad de personas, porcentaje)*

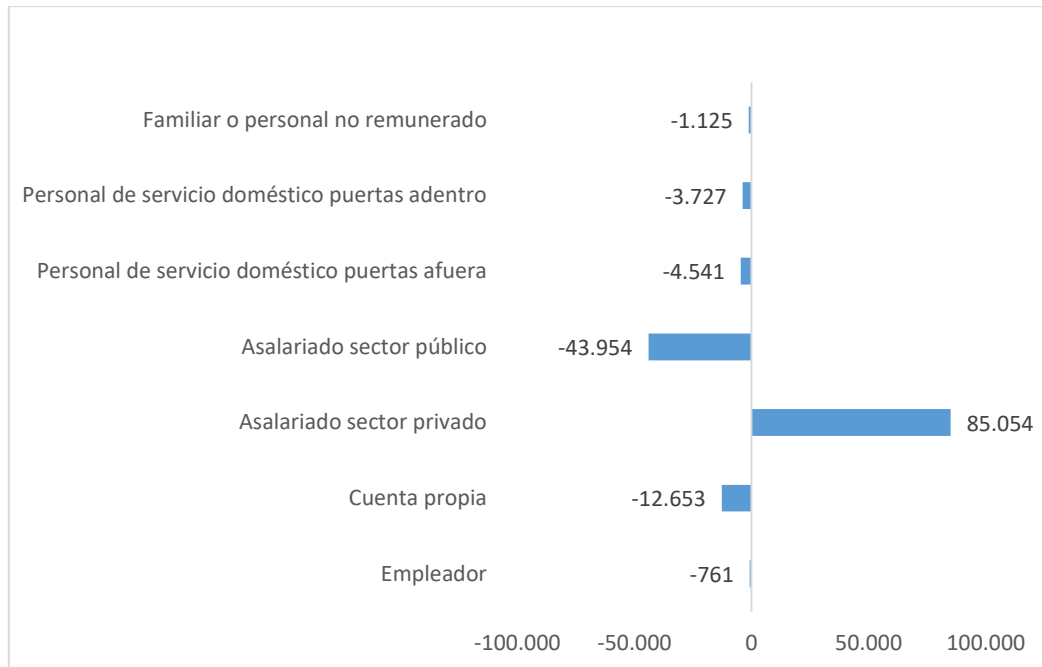


Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En comparación al mismo trimestre del año anterior, MAM 2024, **6 de las 7 categorías de ocupación registraron variaciones negativas, siendo Asalariado sector público la que anotó el mayor retroceso con una variación de -43.954 ocupadas en 12 meses.** Por su parte, **la única categoría que registró variación anual positiva fue Asalariado sector privado que marcó un aumento de 85.054 ocupadas en 12 meses**, compensando la caída de las demás categorías e impulsando la creación de empleo femenino (ver Figura 9).

Figura 9

*Creación de empleo femenino anual según categoría en la ocupación, nivel nacional.
MAM 2025/ MAM 2024 (número de personas)*



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

1.7.- Empleo femenino por nivel educacional

Para MAM 2025 el 37,3% de las mujeres ocupadas (1.497.536) posee Educación secundaria, el 30,8% Educación universitaria; y el 17,5% Educación técnica. Sin embargo, aparece un 0,3% (11.577 mujeres) que nunca estudió, y un 8,6% que tiene solo Educación primaria (nivel 1 y 2). Por otro lado, solo el 5,0% presenta el nivel de Postítulos y maestría (ver detalle en Tabla 4).

En el último año, **la destrucción de empleo femenino ha ocurrido principalmente en los niveles educativos más bajos. Las ocupadas con educación primaria nivel 1 han disminuido en 28.422 en 12 meses;** las ocupadas con educación primaria nivel 2 han caído en 17.591, y las ocupadas con educación secundaria han disminuido en 5.681 en igual periodo. Mientras que las ocupadas con educación superior (universitaria) han aumentado en 55.249 en 12 meses. **Esto revela que la fragilidad del empleo femenino se encuentra principalmente en las mujeres con menores niveles educacionales.**

Tabla 4

Ocupadas mujeres según nivel educacional, nacional. Trimestres MAM 2024, MAM 2025 y variación. (número de ocupadas, porcentaje)

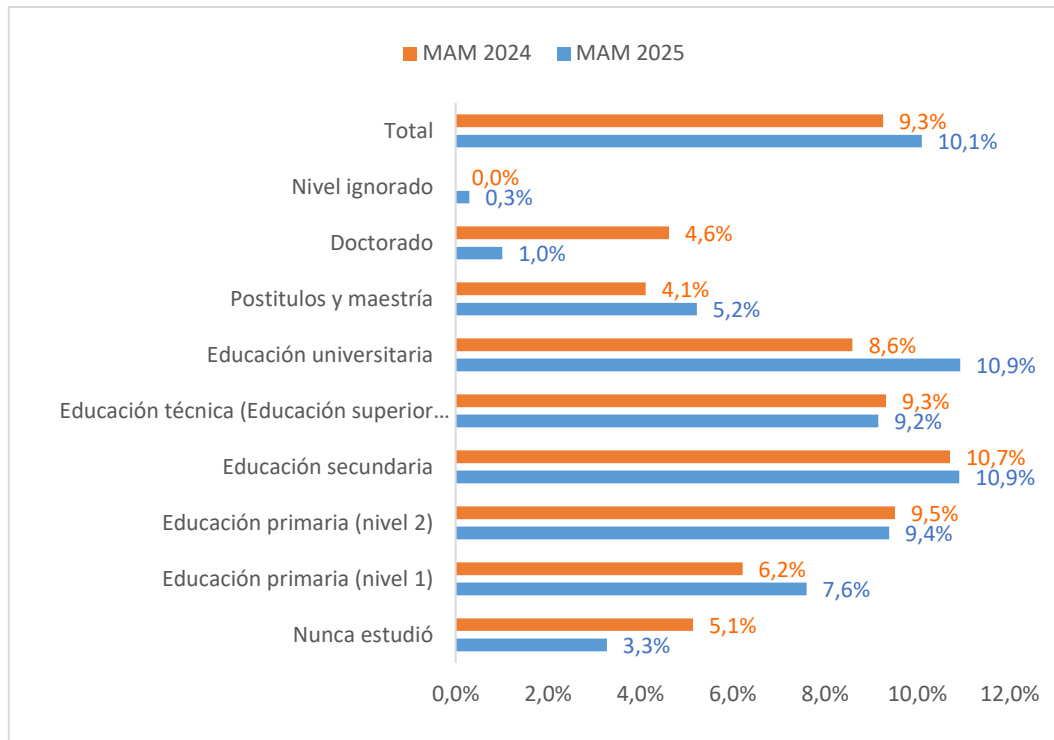
Nivel Educacional	MAM 2025	MAM 2024	Variación 2025/2024 (ocupadas)	Variación 2025/2024 (en %)
Nunca estudió	11.577	8.823	2.754	31,2%
Educación primaria (nivel 1)	128.843	157.265	-28.422	-18,1%
Educación primaria (nivel 2)	216.238	233.829	-17.591	-7,5%
Educación secundaria	1.497.536	1.503.217	-5.681	-0,4%
Educación técnica (Educación superior no universitaria)	704.743	700.227	4.516	0,6%
Educación universitaria	1.238.676	1.183.427	55.249	4,7%
Postítulos y maestría	199.867	190.485	9.382	4,9%
Doctorado	14.513	12.133	2.380	19,6%
Nivel ignorado	4.018	8.309	-4.291	-51,6%
Total	4.016.011	3.997.715	18.296	0,5%

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Para MAM 2025 las mayores tasas de desocupación de mujeres por nivel educacional se registraron en: educación universitaria y educación secundaria con un 10,9% en cada nivel, seguida de educación primaria nivel 2 con un 9,4% de desempleo. En tanto, los niveles más bajos de desempleo se ubicaron en: doctorado con 1,0%; nunca estudió con 3,3% y Postítulos y maestría 5,2% (ver Figura 10).

Figura 10

Tasa de desocupación mujeres según nivel educacional, país. MAM 2025 y MAM 2024 (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

2.- Panorama del empleo femenino a nivel regional

A continuación, se presentan algunos indicadores laborales de la mujer en el contexto regional, para analizar su evolución histórica reciente, especialmente en el periodo comprendido entre marzo-mayo 2024 (MAM 2024) y marzo-mayo 2025 (MAM 2025).

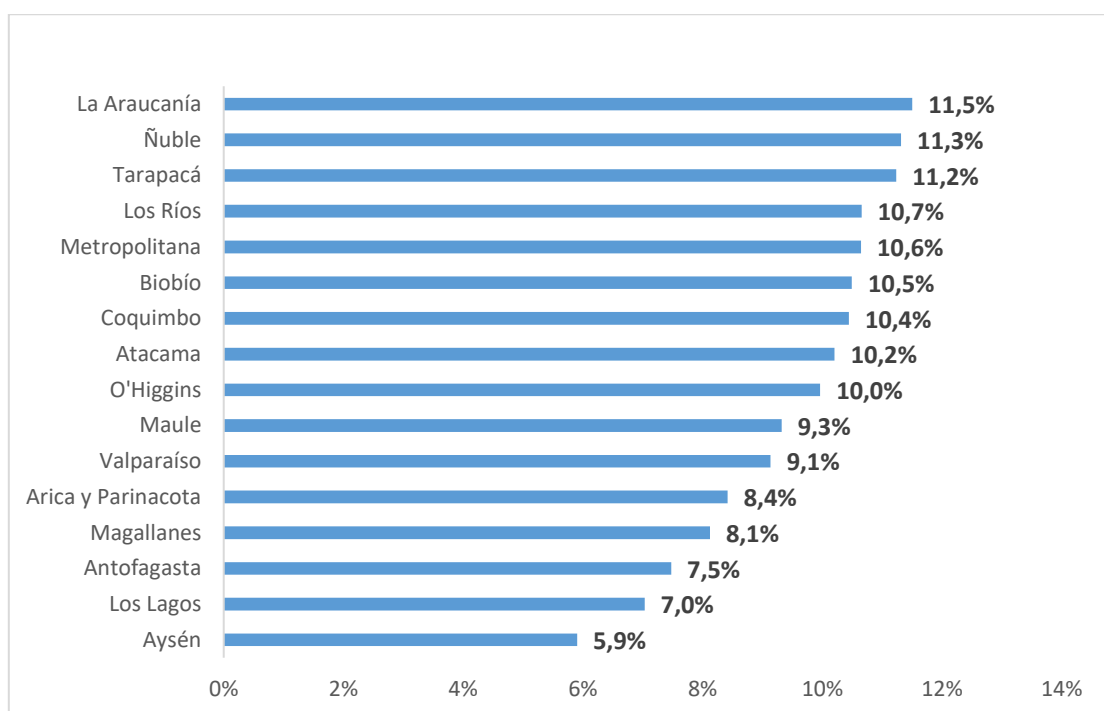
2.1.- Indicadores principales

Para MAM 2025, **la región de La Araucanía registró el mayor desempleo femenino del país con una tasa de desocupación del 11,5%**, seguida de Ñuble y Tarapacá con 11,3% y 11,2%, respectivamente. Al contrario, la menor desocupación femenina fue registrada en Aysén con una desocupación de 5,9% (ver Figura 11).

Para el trimestre en estudio, 9 de las 16 regiones registraron un desempleo femenino de 2 dígitos, lo que evidencia una alta desocupación de la mujer que es transversal a gran parte de los territorios del país.

Figura 11

Tasa de desocupación mujeres, según región, trimestre MAM 2025 (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

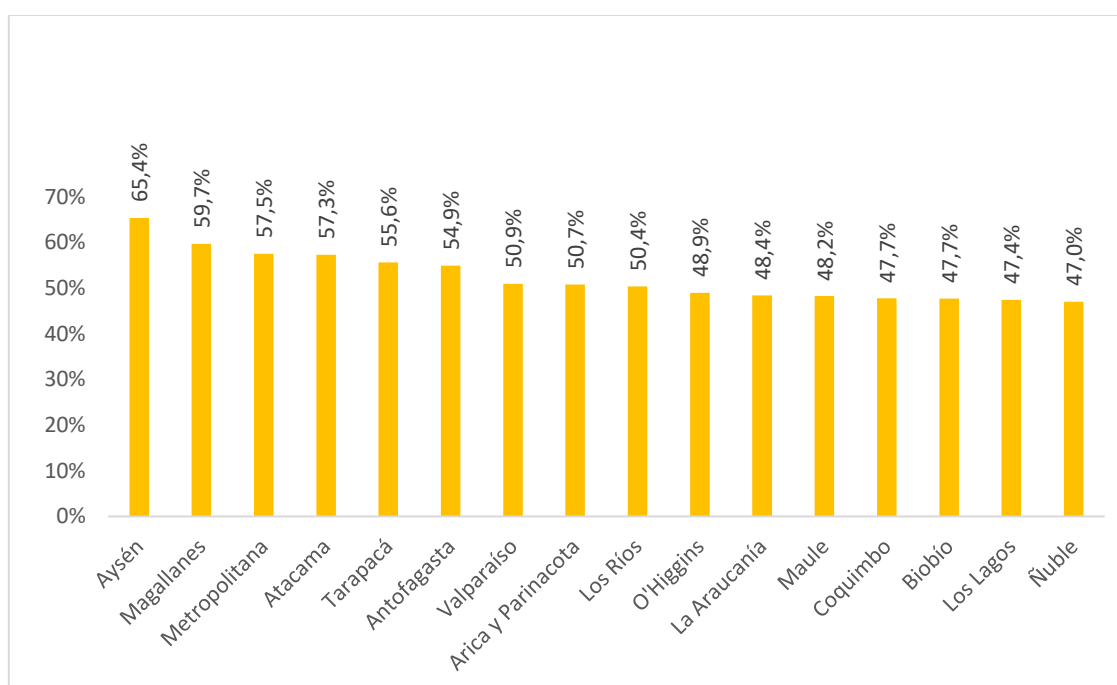
En comparación al año anterior, 10 regiones marcaron alzas en el desempleo femenino y las 6 regiones restantes consignaron bajas. La **mayor alza estuvo en la región de Tarapacá** que registró una variación de 4,1 puntos porcentuales (pp.) pasando de un 7,1% en MAM 2024 hasta un 11,2% en MAM 2025. En tanto, la mayor baja estuvo en la región de O'Higgins que registró una variación de -2,2 pp. en 12 meses.

Respecto a la participación laboral de las mujeres a nivel regional, se observa que **en la región de Aysén exhiben la mayor participación del país con un 65,4% para MAM 2025**, seguida de Magallanes y la Metropolitana (59,7% y 57,5%, respectivamente). Mientras que las regiones donde la mujer presenta una menor participación en el mercado del trabajo son: Ñuble, Los Lagos y Biobío con 47%; 47,4% y 47,7%, respectivamente.

Cabe mencionar que 10 de las 16 regiones presentan niveles de participación en torno al 50% o menos, lo que significa que, de cada 2 mujeres en edad de trabajar, en promedio 1 o menos está participando en el mercado laboral como ocupada o buscando empleo. Se observan desafíos aún en materia de participación femenina en el trabajo en gran parte de los territorios del país.

Figura 12

Tasa de participación laboral, mujeres, según región, trimestre MAM 2025 (en %)



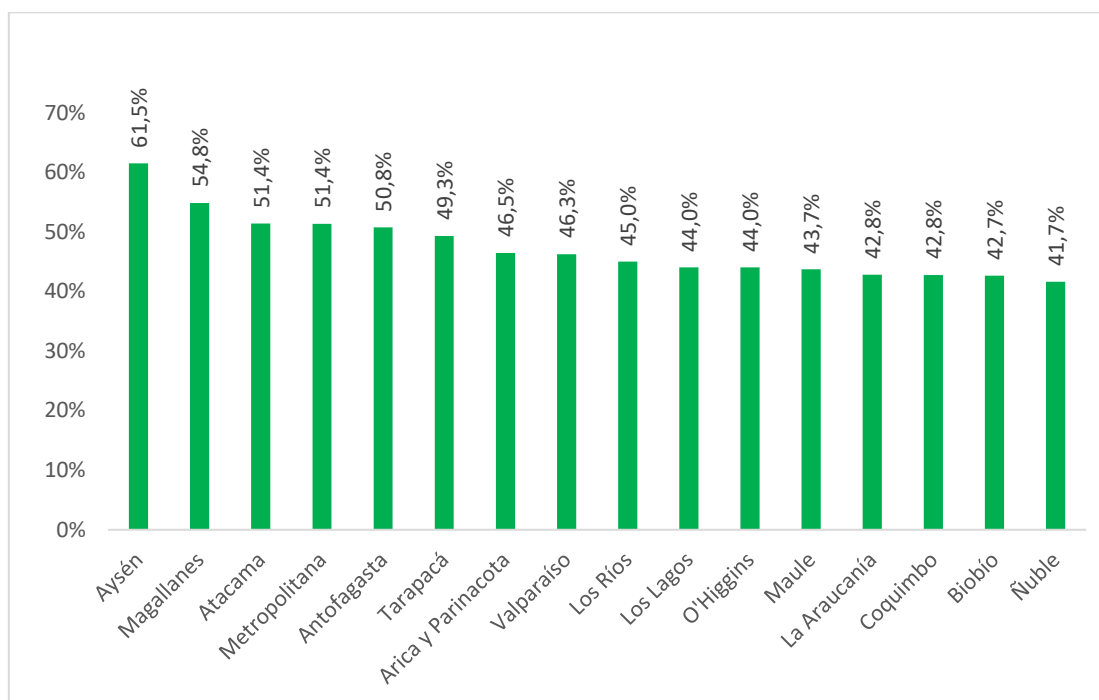
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En comparación al año anterior, 5 regiones bajaron su participación laboral (Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, Maule y Los Ríos), mientras que 11 regiones la vieron incrementada, destacando el caso de Ñuble con un alza interanual de 1,7 puntos porcentuales (pp.) y Aysén con un aumento de 1,4 pp.

Para el caso de la ocupación laboral (ocupados respecto a la población en edad de trabajar), vemos que para MAM 2025 la región de **Aysén lidera la ocupación femenina del país con 61,5%** seguida de Magallanes y Atacama (54,8% y 51,4%, respectivamente). En el otro extremo, las regiones con menor nivel de ocupación de mujeres están encabezadas por Ñuble con un 41,7% (ver Figura 13).

Figura 13

Tasa de ocupación laboral, mujeres, según región, trimestre MAM 2025 (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En la comparativa con el mismo trimestre del año anterior, MAM 2024, **7 de las 16 regiones experimentaron caídas en sus niveles de ocupación laboral femenina**, donde destacan los casos de Tarapacá que marcó una reducción de 3,3 pp. en su ocupación laboral, pasando de un 52,6% en MAM 2024 hasta un 49,3% en MAM 2025; Maule (-1,8 pp.); y Valparaíso (-0,7 pp.). En la otra vereda, entre las regiones que mejoraron su ocupación laboral estuvieron O'Higgins, que anotó un aumento de 2,0 pp., pasando de una ocupación de 42,0% en MAM 2024 hasta un 44,0% en MAM 2025; misma tendencia siguió Ñuble (+1,7 pp. en 12 meses) y Atacama (+ 1,3 pp. en 12 meses).

Con todo, 10 de las 16 regiones presentan una menor ocupación laboral femenina que el promedio nacional, mostrando la debilidad del empleo de la mujer en gran parte del territorio nacional.

2.2.- Creación de empleo femenino por región

En el último año, entre MAM 2024 y MAM 2025, se han creado 18.298 nuevos empleos de mujeres en el país, lo cual es el balance neto entre alzas y bajas en la ocupación. La Tabla 5 presenta el detalle de la variación de mujeres ocupadas del último año por región.

Se observa que **la región de O'Higgins es la que reporta la mayor creación de empleo femenino, con un alza de 10.664 ocupadas en 12 meses**. Le sigue Ñuble, donde en el último año las mujeres ocupadas aumentaron en 4.617. Por su parte, Maule es la región que más destruyó puestos laborales femeninos en los últimos 12 meses, con una variación de -6.102 ocupadas, seguida de Tarapacá, que anotó una variación de -3.894 mujeres ocupadas en 12 meses.

En resumen, si bien 12 regiones registraron alzas anuales en las mujeres ocupadas y solo 4 registraron caídas, **el problema está en la fuerte desaceleración que ha presentado la creación de empleo de mujeres en los últimos años, donde se sigue creando, pero a un ritmo significativamente menor que hace un par de años atrás**.

Tabla 5

Mujeres ocupadas según región. Trimestres MAM 2024, MAM 2025 y variación.
(número de ocupadas, porcentaje)

Región	MAM 2025	MAM 2024	Var 2025/2024 (número)	Var 2025/2024 (%)
Tarapacá	78.831	82.725	-3.894	-4,7%
Antofagasta	147.046	143.159	3.887	2,7%
Atacama	64.960	62.797	2.163	3,4%
Coquimbo	158.105	157.265	840	0,5%
Valparaíso	401.892	403.561	-1.669	-0,4%
O'Higgins	186.599	175.935	10.664	6,1%
Maule	216.464	222.566	-6.102	-2,7%
Biobío	307.588	303.804	3.784	1,2%
La Araucanía	186.193	182.240	3.953	2,2%
Los Lagos	167.650	165.618	2.032	1,2%
Aysén	26.811	26.339	472	1,8%
Magallanes	41.284	40.726	558	1,4%
Metropolitana	1.809.552	1.812.607	-3.055	-0,2%
Los Ríos	79.261	79.218	43	0,1%
Arica y Parinacota	48.911	48.906	5	0,0%
Ñuble	94.865	90.248	4.617	5,1%
País	4.016.012	3.997.714	18.298	0,5%

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Conclusiones

Los datos analizados en este boletín confirman una preocupante desaceleración en la creación de empleo femenino en Chile durante el último año. Mientras a mediados de 2022 se generaban más de 400 mil empleos anuales para mujeres, en el trimestre marzo-mayo de 2025 esta cifra se redujo drásticamente a solo 18 mil, reflejando un freno significativo en la recuperación post-pandemia. Esta caída ha afectado con mayor intensidad a mujeres jóvenes y a aquellas con menor nivel educacional, evidenciando una estructura de desigualdad persistente que reproduce brechas históricas en el acceso al empleo decente.

Si bien se observa una leve recuperación en la tasa de participación laboral femenina -que alcanza el 53%- y una importante presencia de mujeres como proveedoras principales de sus hogares (45,6% del total de ocupadas), el desempleo femenino supera el 10% a nivel nacional y es particularmente elevado en segmentos específicos como el tramo de 15 a 24 años y en mujeres que se identifican como pertenecientes a pueblos originarios. Esta heterogeneidad revela la importancia de incorporar una mirada interseccional que considere las múltiples dimensiones que inciden en la exclusión y precarización laboral: edad, nivel educativo, condición étnica y territorialidad.

La evidencia también muestra una concentración del empleo femenino en sectores económicos tradicionales como el comercio, la enseñanza y los servicios, muchos de ellos afectados por la destrucción neta de puestos laborales. A la vez, la categoría de asalariadas del sector privado es la única que creció en términos netos, compensando la caída en otras formas de inserción, como el sector público o el trabajo por cuenta propia. Esto plantea interrogantes sobre la calidad de los nuevos empleos generados, su estabilidad, cobertura de derechos y posibilidades de desarrollo profesional para las mujeres.

En este contexto, avanzar hacia un mercado laboral más inclusivo y equitativo para las mujeres requiere políticas públicas integrales que aborden simultáneamente los déficits de empleo, la segmentación del mercado laboral, la falta de sistemas de cuidados robustos, y los sesgos estructurales que afectan la inserción femenina. El fortalecimiento de políticas activas de empleo con enfoque de género, la inversión pública en sectores que generan empleo femenino, y el desarrollo de políticas de corresponsabilidad en los cuidados, son claves para revertir estas tendencias. Este desafío es especialmente urgente en un escenario de creciente vulnerabilidad social, donde el trabajo remunerado de las mujeres representa no solo un derecho, sino un pilar fundamental para la cohesión social y el desarrollo sostenible del país.

Referencias bibliográficas

- Alcañiz, M. (2003). Género, cambio social y desarrollo. *Asparkia. Investigació Feminista*, 14, 11–32. <https://raco.cat/index.php/Asparkia/article/view/108677>
- Alesina, A., Giuliano, P., & Nunn, N. (2013). On the origins of gender roles: Women and the plough. *The Quarterly Journal of Economics*, 128(2), 469–530. <https://doi.org/10.1093/qje/qjt005>
- Becker, G. (1987). *Tratado sobre la familia*. Alianza.
- Beneria, L., Berik, G., & Floro, M. (2015). *Gender, development and globalization: Economics as if all people mattered* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203107935>
- Bertrand, M. (2022). Desigualdad de género. In O. Blanchard & D. Rodrik (Eds.), *Combatiendo la desigualdad: Un nuevo planteamiento del papel del Gobierno* (pp. 249–256). Deusto.
- Conde-Ruiz, J. I., & Marra de Artíñano, I. (2017). Las brechas de género en el mercado laboral. *Investigación y Ciencia, Noviembre*(494), 72–79.
- Dabla-Norris, E., & Kochhar, K. (2019). Closing the gender gap. *Finance & Development, Marzo*, 6–11. <https://www.imf.org/en/Publications/fandd/issues/2019/03/closing-the-gender-gap-dabla>
- Durán Heras, M. Á. (2010). *Tiempo de vida y tiempo de trabajo*. Fundación BBVA. www.fbbva.es
- Folbre, N. (1994). *Who pays for the kids?: Gender and the structures of constraint*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203168295>
- García Sainz, C. (2002). Trabajo no remunerado versus mercantilización. Hacia un reparto de responsabilidades entre hogar, mercado y Estado. *Revista Española de Sociología*, 2, 139–149. <http://hdl.handle.net/10486/668500>
- Giddens, A., & Sutton, P. W. (2018). Trabajo y economía. In *Sociología* (8th ed., pp. 292–349). Alianza.
- INE. (2025). Encuesta Nacional de Empleo. Bases de datos. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/mercado-laboral/ocupacion-y-desocupacion>
- Martínez Pastor, J. I. (2022). Las mujeres: el acceso al mercado laboral, las brechas de género y el trabajo no remunerado económicamente. In *Claves de la sociología del trabajo: La evolución del empleo y del trabajo en el mundo* (pp. 325–367). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Ortiz-Ospina, E., Tzvetkova, S., & Roser, M. (2024). Women’s employment. *Our World In Data*. <https://ourworldindata.org/female-labor-supply>
- PNUD. (2010). Género: Los desafíos de la igualdad. In *Informe de Desarrollo Humano en Chile 2010*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. www.pnud.cl
- Rodríguez Enríquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256, 30–44. www.nuso.org